FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

CATAMARCA

346

SANTA MARÍA

Maestro BARTOLOMÉ VILLAGRA Escuela Nº 67

Fojas 46

OBSERVACIONES

Recreo – Santa María – Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. – Bartolomé Villagra

Esta colección de poesías gauchescas pertenecen al poeta, D. Domingo Díaz, y conservadas en la memoria por D. Julian Faciano, quien las dictó.

Décima

Con el mayor rendimiento,
Con la mayor cortesía,
Hago esta letra presente
Para saludar a Usía

A Usía quiero suplicar
Lo que hablaré en lo postrero,
Para ello pido primero
Mi afecto, que es nacional;
Y con generosidad
Lo ayudaré al sentimiento
Muy vigilante y atento
Con cordura y con prudencia,
Yo serviré a su Excelencia
Con el mayor rendimiento.

Suplico que la ignorancia
Usía me ha de dispensar,
Por lo que no puedo dar
A mis palabras sustancia;
Pero todo lo hace la ignorancia;

Y de querer la porfía
Me pasaré noche y día
Solo vacilando en ello,
Para pedir este pillo
Con la mayor cortesía.

Suplico que en el cuartel
Me conceda no estar,
En las armas serviré
Si se ofrece componer;
Tengo hijos, tengo mujer,
Soy un pobre sumamente;
Trabajo personalmente,
Así me sostengo y vivo
Y para ver si consigo,
Hago esta letra presente.

Si acaso a nuestro pueblo
Acometé un enemigo,
Haremos un fuego vivo
Que a defender me resuelvo;

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

Haré todo cuanto pueda
Con denuedo y bizarría,
Con imperio y valentía,
Sostendré lo que prevengo,
Solo palabras no tengo
Para saludar a Usía.

El fin del hombre.

Piadoso lector y amigo
Leyendo tu desengaño,
Tiende la vista a tus años
Y mira como has vivido,
No se que estando dormido
Pases del tiempo a lo eterno,
Por que no solo el enfermo
Tiene la muerte cercana;
No faltará algun accidente
Que te dé la muerte a pausa,
Para darte alguna causa
O que mueras derrepente.
Fué cosa tan afligente
Que en todo andareis turbado,
Te verreis desamparado
De parientes y amigos,
Tan solo de enemigos
Allí sereis circundado.
Te sacarán de tu lecho
Con funesta procesión,
Mudando de mansión
Será tu cuerpo deshecho;
Mirando con despecho
La gravedad de este asunto.
Cuando tocare este punto,
Hasta los justos temieron
Cuando obligados se vieron
A descender al sepulcro.
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Faltan varias estrofas

En la presencia del Juez
Estarás todo temblando,
Él te estará preguntando
De tu vida como fué;
Te averiguará el porqué
De la más mínima cosa,
No quedará palabra ociosa
Ni quedará una escondida;

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

¡Oh! qué cuenta tan pulida!
Tan tremenda y rigurosa;
Te presentarán los libros
Para mayores conflictos,
Donde se hallarán escritos
Tus pecados cometidos;
Te aprobarán con testigos
Para convencerte más,
Dará voces satanás
Pidiendo desde su caverna
Tu condenación eterna
Como enemigo tenaz.

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

(Faltan unos versos que no se recuerdan)

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

Coplas

Ya mi placer se acabó,
Ya mi gloria se deshizo
Con sobrada razón llora
El que perdió lo que quiso.

Señores, quien me dará
Razón de mi bien perdido,
La quiero y la he de buscar
Aunque me tenga ofendido.

El pobre es peor que perro,
Ni su linaje le vale,
El indio con su plata
Donde quiera entra y sale.

No siento el vivir ausente,
Solo sintiera de ti
De que te olvides de mi,
Despues de tanto quererte.

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

La herencia

El padre que niega al hijo
La parte o deuda de herencia,
Nunca puede salvar su alma
Porque carga la conciencia.
El padre que desheredа
Al ser desheredado,
Si en el mundo no ha pagado,
Pagará después que muera.

La justicia verdadera
Nos llamará a su presencia,
Debiendo nuestra obediencia
A nuestros primeros padres,
Al hijo no hay que negarle
La parte o deuda de herencia.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

Despedida

Ya llega el funesto tiempo
De mi forzosa partida,
Si así lo permite el tiempo
Preciso es que me despida.

Adios, que ya mi destino,
Yo no sé donde será
Ni cuando se acabará,
El mal que me ha perseguido.

La tierra donde he nacido
Es lo primero que siento,
Mi hogar, mi familia
Todo parece incierto.

Que yo he de servir de ejemplo
De todos los desgraciados;
Adios parientes y hermanos
Ya llega el funesto tiempo.

(Todas estas composiciones han sido tomadas al dictado)

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

Décima

Argumentaba un moreno
Por pretender a una dama
Por voluntad que le tuvo,
Se arrojó y entregó el alma.

Con su permiso señora
Que la vengo a pretender;
Yo la pretendo como hombre
Responda como mujer;
—Como mujer te respondo
Y te doy mi parecer,
Mira que soy mujer casada,
Moreno, no te he de querer.
—Moreno, soy mi señora,
Moreno no quita fama,
Tambien el zapato negro
luce el pie de cualquier dama.
—Cállate moreno necio,
Cogote de cordobán
Otros mejores que vos,
No me han podido ablandar.

—Señora, por que la quiero
Todo me puede decir.
—Si te he fastidiado moreno,
Aquí estoy a tu servir;
Caramba con el moreno,
Se quiere divertir;
Si te has fastidiado moreno,
Aquí estoy a tu servir.
—Para que se hacía la dura
Si luego se había de ablandar,
Cuando otras mejores que usted
Tambien me sabían rogar.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

Décima	
Teniendo el bien en tus manos No lo supistéis lograr, Despues tendreis que llorar Cuando conozcas tu engaño.	Oye bien lo que te digo, Lo que hacer ahora conmigo, Despues te ha de pesar.
Yo me puse a trabajar Con anhelo y muy contento, Para verte en algun tiempo Llena de felicidad; Pero tu indocilidad Me ha puesto en tanto desgano Ya no te daré placer, Vos lo has dejado perder, Teniendo el bien en tus manos. Si ahora mis sacrificios Los miras con indiferencia, Algun dia tu conciencia Te ha de formar nuevo juicio; Y cuando tus principios Se comiencen a enmendar Pues te ha de pesar;	

9

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

El casado

Dice un pajarillo amante
Nadie se debe casar,
Si a un buen casado le pesa,
Qué será al que casa mal:

Desde el dia en que se casa
Tiene a su lado un testigo,
Y tiene un cruel enemigo
De una ruina que lo atrasa;
Vaya a saber que esto pasa,
Para que otro tenga ejemplar
¡Qué lágrimas le ha costar
¡Quien no previene su daño!
Para no padecer engaño,
Nadie se debe casar.

Quien casa y halla mujer
Que llegando a conocer,
Es un fuego que lo abraza y quema
El que no goza este tema
Para el caso es un ignorante;
Que de esto dudo bastante
Los pasos que deba dar,
Nadie se debe casar
Dice un pajarillo amante.

Solamente un dios cupido
Jamás trajo al pensamiento
Semejante casamiento;
Por no padecer olvido
De esto vive prevenido,
Aquel que de amor profesa,
Y la mujer con vileza
Ha de faltar a su fé,
Esta es la causa porqué
A un buen casado le pesa.

Cuál será aquel buen casado
Que dejará de sentir,
Si no supo discurrir
Llegando a tomar estado,
Viendo que tiene a su lado
(Véase a la vuelta)

Un enemigo fatal,
¡Qué ruina tan sin igual!
Es como dice un prudente
Un buen casado siente,
Qué será el que casa mal?

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

El aborrecido

Ya se va el aborrecido,
Ya no volverá jamás,
Ni les pisará sus pientas
Ni les ofenderá más.

Desde que llegué a tener
El uso de la razón,
Mantengo en mi corazón
Un continuo padecer;
No les llegue a suceder
Que yo sienta algun alivio,
Tan solo yo había nacido
Para no tener fortuna,
Diga toda criatura
Ya se va el aborrecido.

De que me digan quisiera
Si en qué los he ofendido,
Los que me han aborrecido
Como si mal les hiciera;
Por fin salgo de mi tierra
Sin ver lo que queda atrás
Me retiro de más a más;
Que se acaben los disgustos
Para que vivan a gusto,
No les ofenderé más.

Segun he experimentado
Cuando sepan que he muerto
Ninguno haga sentimiento,
Porque soy un desgraciado,
Ya mi nombre se ha acabado,
Quiero arreglar mis cuentas;
Si hasta aquí ando dando vueltas
Es porque quiero decir,
Y para no dar en qué sentir,
No les pisaré sus puertas.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra
(Julian Faciano, 61 años)

San Antonio

Atiendan señores mios
este mi noble auditorio,
No ha podido engañar el demonio
Al glorioso San Antonio.

Hizo parar a su padre
Con una pregunta breve;
¿Para donde llevan a ese hombre
Por una muerte que debe?

Llévenlo donde está el muerto,
Que yo lo mandaré hablar;
Por parte de Dios te pido
Que me digas la verdad.

Levantó la cabeza el muerto,
Inclinada a San Antonio,
No es éste el que a mi me ha muerto,
Le levantan testimonio.

Salió el alcalde de adentro,
Le preguntó quien es?
Responde el santo y le dijo:
No es tan preciso saber.

El santo estaba en Roma
A no hacer falta sermón,
Su espíritu se fué
El cuerpo en Roma quedó.

12

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Hierbas medicinales (3 hojs)

Las sierras de Quilmes y Chango-Real amás de hallarse cubiertas de los pastos y hierbas forrajeras ya citados, tienen una gran variedad de hierbas de virtudes medicinales.

Ascender una sierra de éstas en un verano lluvioso, es ascender por el camino de la gloria, es penetrar en la mansión de las hadas. El viajero contempla una inmensa falda cubierta toda de verdura y flores de hermosos colores, que tapizan aquella región. Cada flor despide un aroma distinto y sumamente delicado, y al conjunto de esa gran variedad de perfumes, se agrega la fragancia de las plantas medicinales, que tanto la flor como el tallo y hojas son aromáticas también, contribuyen al saturamiento del ambiente que allí se aspira. Parece que la naturaleza hubiera reunido en esos jardines silvestres, todo lo más bello y delicado que poseen las plantas indígenas, hijas de la soledad, donde la mano del ser humano, no interviene para nada. Muchas veces el viajero habrá considerado a estos jardines colocados sobre la cabeza del hombre, allá en las nubes, donde una brisa purísima del infinito que se cierne a 4,000 metros sobre el nivel del mar, acaricia aquella perfumada vegetación. Si el poeta, como Echeverría o Andrade, hubiera logrado llegar a estos lugares, de seguro que su espíritu habríase engolfado en ese mundo de bellezas poéticas, arrancando hermosas can-

ciones de su lira en aquel conjunto de verdaderas realidades. Allí todo es salvaje; pero todo respira belleza, poesía...: es un concierto de mudas armonías.

Más de una vez he envidiado a los moradores de esas montañas; gentes rústicas e ignorantes, pero que viven felices, consagrados al cuidado de sus ganados. Nada aspiran; todo lo tienen. La mayor parte de ellas fabrican la ropa con la lana de sus propias ovejas. Su alimento consiste en mucha carne de vaca, cabra, oveja, guanaco etc, empleada en puchero y grandes asados, abundante leche, queso, papas, habas, pan, maíz tierno y seco. Su organismo es de roble; rara vez se enferman; cuando alguna dolencia les sorprende, tienen las medicinas que la naturaleza y la experiencia han colocado en sus manos. Saben aplicarlas en los diferentes casos que pueden ocurrir, seguras de sus resultados. Su vida es muy activa; todos los días recorren a pie los campos y las sierras para revisar su hacienda. Esta gente vive de cien años arriba y pocas veces encanece. El último censo registró personas de 110, 115 y 120 años de edad. Los habitantes de las ciudades y pueblos civilizados, al amparo de la higiene moderna, no viven tanto como aquellas. Si nos preguntamos ¿cuál es la razón de este hecho?... Forzosamente tendremos que aceptar la siguiente conclusión:

El sistema de alimentación, el ejercicio locomotivo y el ambiente puro que aspiran en la sierra, bajo cuya influencia se desarrolló el individuo, constituyen los agentes de su conservación.

Las plantas y hierbas medicinales más usadas y cuyas aplicaciones son bien conocidas para aquella gente, son las siguientes:

Arcayuyo, puico, hierba del Inca, poleo, hierbabuena, menta, de propiedades digestivas; cedrón, artemisa, chachacoma, tormgil, se usan en casos de histerismo o enfermedades del corazón; la verbena con sal comun en casos de golpes; la salvia y el molle de castilla para baños sulfurosos en el reumatismo; la jarilla en tes y cataplasmas de la misma, en el dolor del costado en los casos de neumonia; raiz de ruibarbo y suero ácido, como purgantes; purgantes y baños frios para la fiebre de cualquier especie; humo de contrahierba para el dolor de oídos. Esta dichosa gente no usa drogas, porque cree que ellas destruyen la dentadura y el estómago.

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Pastos

Nuestros campos están dotados de pasto pelillo, que se produce anualmente, pasto de raiz, jaboncillo y una cantidad de hierbas forrajeras, que alimentan los ganados, tanto en el valle como en las sierras.

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. — Bartolomé Villagra

Árboles de cultivo.

Los árboles que se cultivan con el fin de tener maderas para construcciones, son: el álamo blanco, el carolino, el sauce álamo y el Morón; que forman las alamedas y bosques de las quintas.

Como árboles de adorno, hay el cinamomo, el terebintó, el paraíso, etc.

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra.

Arbustos silvestres

Al pie de las sierras de Aconquija y Quilmes, cuyos terrenos son áridos y ripiosos, allí se desarrollan ciertos arbustos propios de esas zonas, como la jarilla, la poposa, la brea, la retama, el churqui, el montenegro, la tola y la sombra de toro.

En el valle y cerca del río, se encuentra el suncho, la piscala, el molle, el jume, el tulisquín, el cachiyuyo, el atamisquí y la tramontana. Estos arbustos se utilizan para cercos y combustible.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67 - Bartolomé Villagra

Árboles silvestres

Es reducido el número de árboles silvestres que hay en el valle y que formaron en otros tiempos bosques de gran importancia. Dichos árboles son: el algarrobo, muy abundante, el chañar, el arca, la tusca o churqui, cuyas maderas se emplean para construcciones de diferentes clases; las ramas para cercos y combustible.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Árboles frutales

Los árboles frutales que se adaptan al clima en este valle, son: el duraznero, el manzano, el peral, el damasco, el nogal, el ciruelo, la higuera, el granado, el membrillo y la vid, cuyos frutos son exquisitos. Hoy con las injertaciones que han comenzado a hacerse, van mejorando cada día en calidad.

20

Recrev. - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

El sauce llorón - Cuento. (2 hojs)

Contaba una vez una anciana (Manuela Zenteno) a un grupo de niños, en cuyo círculo se hallaba el suscripto. "En un país que no recuerdo, había al pie de una montaña un gran lago de agua cristalina que daba orígen a un arroyuelo que suavemente se deslizaba por la ladera, formando un cauce estrecho y prolongado; a ambas márgenes se elevaban árboles de hermoso follaje, donde los pastores y ganados de aquella comarca, concurrían a sombrearse en ese frondoso bosquecillo y a apagar la sed en los ardientes días del verano con la cristalina agua del arroyuelo. Al borde del lago, la naturaleza había colocado un gigantesco sauce, cuyo ramaje se extendía en forma de la copa del ombú, que sombreaba parte del lago. Debajo de aquel árbol se encontraba un banco de piedra, pintado de variados y hermosos colores que brindaba a descansar en ese lugar delicioso. Los pastores que frecuentaban ese paraje, habían observado que todos los días martes, salía del lago una hermosa dama que, como único ropaje, llevaba un manto blanco que cubría su cuerpo, y una cabellera color de oro caía graciosamente sobre sus hombros, y después de pasearse un buen rato por aquella sombra circular, se sentaba en el banco de piedra y cubriéndose el rostro con las manos, lloraba en silencio algunas veces, y otras pronunciando palabras que los pastores no podían comprender. Uno de

ellos contó a un anciano vecino, la aparición de aquel ser misterioso del lago. Este, cuyo cuerpo encorvado por el peso de los años y la cabeza blanca con la nieve de muchos inviernos, después de fijar la vista un momento en el pastor, le dijo: esa dama que habeis visto a la orilla del lago, es una mujer encantada por una hechicera que mora muy cerca de aquí. Se han referido cuentos misteriosos de ese lago. El pastor siguió observando a la dama encantada; un día en que el cielo estaba despejado; el sol a la mitad de su carrera; la temperatura un poco caliente y las aguas del lago tranquilas, vió salir de entre ellas al ser misterioso, envuelto en su gasa blanca como una estátua de nieve y dirigirse al sauce, a quien parece le contaba sus cuitas, a la vez que lloraba y se lamentaba más que nunca, empleando palabras y frases que se traducen en tiernas y conmovedoras súplicas. El pastor sintió en ese momento un ruido lejano, y luego como si bramara la montaña; un instante después, un viento zonda bate con furia de gigante las aguas del lago y los árboles todos castigan la tierra con su ramaje; el sauce llora y repliega hacia el suelo su frondosa copa, como si fuera un paraguas, cubriendo con su verde follaje a la dama encantada; la cual convirtiéndose en una paloma blanca, remonta el vuelo y desaparece en el espacio. Desde ese momento se llamó sauce llorón, y su hermosa copa quedó para siempre mirando el suelo donde bañó con lágrimas de ternura que le arrancara aquella escena misteriosa; dichas lágrimas siguen

fertilizando la tierra y refrescando el ambiente de los lugares donde mora el sauce llorón".

Recreo – Santa María – Catamarca
Escuela Nacional. Nº 67. – Bartolomé Villagra.

Supersticiones relativas a las Plantas.

A pesar de lo mucho que ha avanzado la civilización en el interior de las provincias argentinas, no se han borrado aún en cierta gente, las creencias supersticiosas que se conservan como un recuerdo tradicional de sus antepasados, cuya fé y respeto guardan como cosas de origen divino.

Esta gente cree firmemente que la madreselva y otras plantas trepadoras de la misma especie, causan ruina en los intereses materiales de las familias, y por esta razón no las cultivan en sus casas, ni se atreven a cortar una flor, cuando tropiezan con un bosque de aquellas plantas que embellecen nuestra morada. Consideran que ellas son maldecidas por el dios de la creación. Que el sauce llorón tiene también su historia.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Espiritus - El duende.

La gente vulgar cree y afirma que existe el duende y lo define en esta forma:

El duende es el espiritu de los niños que mueren sin bautismo. No hace mal ninguno. Su actuación en este mundo se reduce a hacer travesuras. Si el duende es varon, roba a una nena y se la lleva al jardín o huerto para jugar con ella, y después la vuelve a conducir a la casa de donde la retiró, sin que la niña ni los padres de ésta se den cuenta. Roba también objetos o juguetes de niños, para ofrecerlos a los nenes y hacerse seguir.

Si el duende es mujer, se dice que persigue a los niños varones.

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Espíritus - La Luz mala -

Por mucho tiempo se ha creido en la luz mala, que consistía en un farol que encerraba una luz roja que aparecía en ciertos caminos, donde habían muerto algunas personas accidentalmente. Se suponía que el alma de aquellas era la que conducía la luz que seguía a los transeuntes en las noches obscuras, causando el mayor espanto. Esta luz nunca andaba sobre la tierra sino en la altura, por encima de la copa de los árboles más elevados.

Hoy nadie cree en esas cosas ni se cuentan anecdotas al respecto.

25

Recreo. - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Espíritus - La Viuda. (3 hojs.)

Entre los fantasmas o aparecidos, ha sido muy comun y temida la viuda, vestida con ropaje negro y considerada como un espíritu malo, que aparecía de noche en ciertos caminos, obstaculizando el transito de la gente, que huía ante la presencia de un espectro de formas horrorosas. Si el transeunte iba a pie, se volvcaba a la izquierda y seguía marchando sin decir una palabra; y si andaba a caballo, trataba de montar de un salto en el anca, causando este hecho un miedo terrible al animal y al ginete, que, para ponerse en salvo de la persecución de la viuda, huía a todo escape, perdiendo a veces el sombrero u otros objetos que llevara en su alforja, (valija que usa el campesino).

Han sido tantos los episodios que se han narrado respecto a la viuda, que ha acrecentado su temor, y toda la gente vulgar creía en este espíritu maligno.

Una vez ocurrió el siguiente incidente, que fué narrado por el mismo protagonista.

"El campesino, Natalio Morales, a quien conocí, era un hombre de unos treinta y cinco años de edad, alto y grueso, de un carácter varonil, había ido un día a una población distante de su casa, a hacer una compra de mercaderias para su familia. Llegado al pueblito, efectuó la compra, llenando su alforja y dispuesto a regresar a su casa. Al pasar por una pulpería, donde se hallaban varios parroquianos pagando la copa, se desmontó de

su briosa mula; ató la en un poste y penetró en el despacho; pidió una copa de vino y la tomó de un sorbo; en seguida pidió medio litro del agradable licor e invitó a los aficionados que rodeaban el mostrador de aquel despacho, y comenzó la charla con ellos y el dueño de casa; este había llenado varias veces el medio litro que se desocupaba cada instante. El sol tocaba al ocaso y el viajero continuaba su conversación, a la vez que todos a un tiempo vaciaban las copas. Luego las sombras de la noche cubrieron la tierra y aquel recinto. El dueño de casa prendió su lámpara, y al reflejo de esa pálida luz, Morales observó que algunos de los concurrentes habían desaparecido. Pagó el vino servido, y mientras el pulpero le daba el vuelto, le pregunta: ¿sigue viaje Ud. esta misma noche? Morales contesta afirmativamente, desatando su mula y componiendo la montura... Pero, no sabe que en el bosque frente a los Yapura, se dice que sale una viuda? - No lo sabía; pero si supiese, creo tener suficiente coraje para arreglarle las cuentas. Diciendo esto, montó en su cabalgadura y pronunciando un adios, partió. Al llegar al lugar misterioso, que se hallaba como a cinco cuadras de la población, vió Morales un bulto negro que se deslizaba hacia un lado del camino; detiene su mula y lo observa en medio de la obscuridad de la noche, y distingue una figura estraña, envuelta en un manto negro, que el aire batiale suavemente. Era la viuda que trataba de asustar a aquel hombre y apoderarse de la alforja llena de mercade-

rías. Morales se acercó cuanto pudo al fantasma y echó pie a tierra, dispuesto a descubrirlo; tomó la rienda de su mula con la mano izquierda, y con la derecha, empuñando su pesado rebenque lo descargó sobre la supuesta cabeza de aquella extraña figura. El golpe fué recio; sintiéndose haber caído sobre un cuerpo firme... oyóse un quejido... y luego cayó al suelo desplomada; el descubridor aplicó dos golpes más al fantasma; quitó a tirones el negro manto que cubría su cara y cuerpo; raspó un fósforo y reconoció un hombre... era uno de los concurrentes a la pulpería, que había aprovechado parte del vino que Morales pagó allí. Era un vagabundo, amigo de la taberna y enemigo del trabajo, que se disfrazaba, colocándose en los caminos para asustar y robar a los transeuntes... Morales ató las manos al ladrón y lo condujo a la población, entregándolo a la policía. Pronto se divulgó este hecho, y nadie volvió a creer en la temida viuda"

Recreo. - Santa María. - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Espíritus - La Mula-ánima - Cuento. (2 hojs.)

Hasta mediados del siglo XIX, se ha comentado y narrado el cuento de la "Mula-ánima", no como un cuento vulgar, sino como una historia verdadera, que causaba un miedo pánico, tanto a las personas mayores como a los niños, quienes estaban siempre en reunión con los grandes, escuchando tan curioso y fantástico relato, que comenzaba así:

"La Mula-ánima es una alma en pena que Dios ha colocado en este mundo para recorrer las calles de ciertas poblaciones, de 12 de la noche a las 2 de la mañana, hasta que encontrara un hombre que fuera capaz de sacarle un queso prensado que llevaba puesto en la boca, cuyas riendas tendidas por el suelo, se pisaba, golpeándose la boca a cada paso. La Mula-ánima parte de un lugar determinado y hace un recorrido de una legua más o menos, poblada de casas y habitantes, pero nadie se atreve a andar por ese camino en las horas que aquel espíritu efectúa su viaje de ida y vuelta. La mula es negra y despide llamas de fuego por la boca, ojos y orejas, que ilumina el camino a recorrer; anda siempre rebuznando y tan velozmente que hace temblar el suelo. Los hombres que se han propuesto a libertar esa alma, sacando el freno a esa mula furiosa, han fracasado siempre y han desistido de su peligrosa empresa. Dichos sujetos se colocaban en lugares estratégicos, armados de un gran puñal y dispuestos para que en un momento dado, dieran el corte en la co-

ja de la mula; consequido esto, ella entregaúa la cabeza para que le quitaran el pesado freno; en caso contrario, los hombres serían devorados por aquel espíritu enfurecido. Pero nunca llegó ese momento de jugar el todo por el todo; cuando los valientes oían el tropel de la mula y la luz se aproximaba a ellos, comenzaban a temblar; se les helaba la sangre en las venas y quedaban como petrificados con el puñal en la mano algunos, y otros yacían tendidos en el suelo con el arma al lado, recibiendo socorros de personas que estaban en el secreto de aquella tragedia".

Nunca tuvo desenlace esta creencia supersticiosa y ha desaparecido con los progresos del tiempo.

buena cantidad de aguardiente o vino, coca, tabaco y chala para fumar. Llegado el día, la estancia está llena de concurrentes que han sido invitados oportunamente. El dueño de casa hace preparar una gran comida, donde hay de todo. Comienza la fiesta con una curiosa ceremonia, tratándose de la hacienda menor. Los dueños y concurrentes rodean las majadas, y el dueño principal con la seriedad que caracteriza un acto solemne, principia a caminar en derredor del gran rebaño, pronunciando ciertas palabras secretas, a la vez que va accionando y haciendo cruces con la mano, que bien podría traducirse en una oración especial para bendecir el ganado. Algunas veces, se han percibido del maestro de ceremonia, las siguientes palabras: "Dios de la santa tierra, de la Pacha-mama y su señor el Gastay"; otros prefieren esta otra fórmula: Pacha-mama, santa tierra, que mis intereses no se pierdan, aunque yo me vaya a la m. . . "; al decir estas simbólicas frases, derrama sobre las cabras y ovejas un poco de aguardiente. Terminada esta ceremonia que se llama la bendición del ganado, se procede a elegir la cabra y el chivo más viejos que hayan en la majada, y después de aseglarlos y adornarlos con cintas rojas y azules, hacen casar a la pareja. Este acto tiene también su ceremonia especial; uno de los concurrentes hace de cura y bendice a los viejos novios, que por ser los fundadores de aquel rebaño, tienen el derecho de desposarse en ese día. Pasada la bendición y

---

Pacha-Mama — Significa Dios del ganado.

El Gastay — Es un supuesto personaje, dueño de los animales silvestres, guanacos, vicuna, etc.

exhortaciones del caso, el cura hace comer coca a los consortes, y en seguida les da a beber un poco de aguardiente, terminando con esto la ceremonia nupcial. Acto seguido se reunen las personas, y colocándose en rueda, cada una toma cierta cantidad de coca y se la va introduciendo en la boca hasta formar un buen acohico, (como ellas llaman a la coca masticada y amontonada en un rincón del carillo) que lo asientan con varios tragos de aguardiente; hacen el cigarrillo en chala y encendido, proceden a señalar los corderos y cabritos producidos en el año. Terminada esta operación, cavan un agujero en el suelo, y allí depositan los pedazos de orejas cortados a los corderos y cabritos, los acohicos de todos los concurrentes y el resto de los cigarrillos fumados, y todo aquello se entierra con cierta ceremonia, dedicada a la Pacha-mama, como una ofrenda al dios de ese rebaño. En seguida se despide la hacienda para el campo, al toque de cajas o tambores.

Cuando se trata de la hacienda mayor, se hacen ceremonias semejantes a las ya descriptas, antes de principiar la señalada y marcada. Al terminar esta tarea, se marca al dueño de la hacienda, aplicando la marca caliente sobre un cuero de oveja que se coloca en la nalga de la persona. El individuo debe estar tendido en el suelo y atado de pies y manos con los mismos lazos que se emplearon para las bestias. Una vez desocupada la gente, en medio de alegre charla, van tomando asiento para devorar el banquete preparado, y concluye la fiesta con un baile o con el tradicional canto "la tonada", que

más bien parece un lloro o lamento. Si buscáremos el orígen de ese canto tan raro y tan antiguo, creo que lo hallaríamos en los tiempos primitivos; cuando la acción conquistadora de los españoles, expatriaba a una tribu de indios de cierta comarca, debió ésta, impulsada por un hondo sentimiento de amor a esa tierra, haber cantado en vez de llorar; como prueba evidente de esta hipótesis, el canto encierra un sentimiento lastimero en vez de una alegría. Por otra parte, es el único canto tradicional que se conserva sin modificación alguna, como igualmente ciertas costumbres de la época indígena.

34

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Supersticiones referentes a los animales. (2 hojs.)

Hay gente que tiene la firme convicción de que ciertos animales predicen lo que ha de suceder en el futuro.

-El pequeño picaflor verde.- Cuando esta avecilla, volando danza en la puerta de una casa o al frente de una persona, se dice que es portadora de una buena nueva. Si el picaflor es más grande y de color plomo verdoso, predice desgracia o luto.

-La lechuza.- Esta ave nocturna es considerada como ave de mal agüero. Cuando con frecuencia grita o llora, como vulgarmente le llaman, predice la muerte de algún miembro de la casa donde frecuenta o la de otro vecino.

-El caballo y la mula.- Estos animales conocen a la persona que, estando sana y buena, está sumamente próxima a la muerte. Dichos animales no permiten que la citada persona se les acerque; ni se dejan ensillar ni montar con ella, aunque ésta se valga de medios adecuados. Este hecho ha preocupado a muchas personas inteligentes que se han propuesto comprobarlo, y en muchos casos han deducido la verdad. Las personas que hacen largos viajes a mula por caminos peligrosos, también lo han comprobado de una manera práctica, dejando sepultado en algún punto de ese camino, al patrón u otro compañero de viaje.

-Los gallos.- Cuando éstos cantan antes de hora, es decir, antes de las 11 o 12 de la noche, anuncian una variación en el tiempo; como ser un temporal de frío, vientos continuados,

lluvias, o nevadas, y algunas veces acontecimientos políticos.
El gallo de pelea, cuando en el día que debe combatir, está contento, se arregla la pluma, se sacude y canta con frecuencia, indica que saldrá triunfante en la batalla.

—Las palomas y conejos de castilla. — Se dice que estos animales anuncian ruina para las personas que los crían.

—La mariposa negra. — Existe la creencia que, cuando este insecto frecuenta una casa para posarse dos o tres a la vez en alguna de sus habitaciones, predice luto para la familia que vive allí.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

La luna.

Este astro es el barómetro de cinta gente, y especialmente del agricultor que lee en las fases de la luna, las variaciones que habrá en el tiempo en cada mes lunar.

Al aparecer la luna nueva, la observan y predicen lo siguiente: - Si la parte luminosa de la luna ocupa el centro del sud del círculo lunar y sus dos vértices se levantan a la misma altura, el color rojizo y muy resplandeciente, se dice que anuncia sequía y mucho calor; si la parte luminosa se halla en la misma posición y el color es un blanco pálido, es signo de que hará mucho frio y con viento. Cuando la parte luminosa se inclina hacia la izquierda, quedando el vértice derecho al sud del círculo lunar, anuncia un mes lluvioso. Estas predicciones, aunque son de fuente ignorante, muchas veces se aproximan a la verdad.

Pueblo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67 - Bartolomé Villagra.

Secretos de la sierra de Quilmes

Por tradiciones se sabe que en la falda oriental de esta sierra y en algunos puntos del valle, existen entierros de oro y plata sellados, hechos por los españoles que habitaban en la provincia de Salta y que huyeron hacia el sud, debido al triunfo de la batalla librada en aquella ciudad por el general Belgrano contra el poder español. Otras personas, que por esos valles bajaban desde el Alto Perú grandes cargamentos de oro y plata, conducidos por españoles para embarcarlos en el Río de la Plata con destino a España, y como a éstos se les perseguía en la época de la independencia, hacían un gran foso y enterraban el caudal, y otras veces lo soltaban en la gruta de alguna peña, si el caso era muy urgente, y trataban de salvar la vida. (aseguran)

Mucho se ha hablado de derroteros de diferentes lugares, pero como el tiempo se encargara de cambiar el aspecto de la superficie terrestre, los tesoros permanecen ocultos. Salvo los que algunas personas han tenido la suerte de tropezar con ellos, originando este hallazgo, el bienestar de varias familias de este departamento.

En la citada sierra existen grutas y rocas con inscripciones, cuyos signos o jeroglíficos, eran desconocidos para los pastores que las encontraron casualmente. Cuando se trató de enseñar a alguna persona aquello, el hallador reconoció la roca pero los signos no estaban grabados.

Recreo. - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra.

Supersticiones referentes a Fenómenos naturales. (2 hoj. 2)

Lo que se dice o cree cierta gente respecto a fenómenos naturales.

-El trueno. - Este fenómeno es considerado como la manifestación de enojo de Dios por las iniquidades o delitos que cometen los hombres en el mundo.

-El rayo. - Que este fenómeno es una bola de fuego que se desprende de las nubes, y que al llegar a la tierra, se apaga y se convierte en una piedra de forma esférica achatada, y que solo cae en los lugares donde hay algún animal peligroso, como ser serpientes, cocodrilos etc., que devoran al hombre.

-Los fuegos fatuos. - Cuando ellos aparecen en algún lugar montañoso, se cree que esa luz anuncia un mineral de oro, plata, cobre etc., y si es en el llano, un entierro de monedas de oro o plata sellados. Muchas veces ciertas gentes han tropezado con un entierro de un cargamento de oro sellado y no han querido tocar ni una sola moneda, llevadas por la idea tradicional de que la persona que toma parte o el todo de esa fortuna, muere en seguida de haber tomado posesión. Otras conocedoras de esos lugares, han guardado el secreto toda su vida, por temor de una muerte temprana.

-Los cometas. - Las personas ancianas han afirmado siempre que la aparición de un cometa visible para va

rios países, es presagio de grandes conmociones sociales y políticas, como por guerras sangrientas, pestes, hambre, miseria general.

-El cometa Halley, aparecido en 1910, ya sea por una rara coincidencia o por otras causas, el caso es que vino a confirmar las ignorantes teorías de aquellas, con la gran guerra europea y sus tristes consecuencias; hecho que queda grabado para siempre en la conciencia de las masas populares.

-El arco-iris. - Dicen nuestros observadores que la frecuente presencia del arco iris, es indicio de un mal año; que las lluvias serán escasas; el calor abrasador y por lo tanto, los ganados y agricultura no darán los frutos deseados.

-Que las lluvias torrenciales en invierno, anuncian también un verano de larga sequía y por consiguiente un año de escasés, o en otros términos, que el año ha abortado.

40

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

La sierra de Quilmes (2 hojs)

La sierra de Quilmes, histórica, por haberse levantado en la falda oriental de la misma, las poblaciones indígenas, desde la provincia de Salta hasta la Punta de Balcarce, que es la terminación de la montaña mencionada. Este cordón que tiene más o menos 40 leguas de longitud, estaba todo poblado por tribus indígenas en la época de la conquista de los valles calchaquíes. Hasta hoy se conservan las ruinas de esos pueblos. En el distrito Fuerte Quemado, situado al norte del departamento de Santa María y muy próximo a la histórica sierra, sobre un cerrito de unos 400 metros de altura, independiente de la sierra mayor, existen las ruinas de un castillo que se supone debe haber sido de un rey indígena, que gobernara todas las tribus esparcidas por los valles calchaquíes. Este monumento está rodeado de trincheras o murallas de piedra habilmente construídas, semejando a las obras de arte. Allí, como su nombre lo prueba, parece haber sido el fuerte más poderoso de aquellos pueblos indígenas, cuyas numerosas fortificaciones están hechas longitudinalmente, siguiendo el cordón de la sierra y dejando algunas entradas para el tráfico. Estas trincheras dan frente al valle y ocultan parte de la falda de la montaña. Esta fortaleza debió haberse hallado al abrigo de bosques seculares, formados de árboles propios de la zona, como el algarrobo, el chañar, el jume, el molle y otros, cuyos frutos de-

bieron aprovechar los indios como su principal alimento vegetal.

Las tribus que han habitado este gran fuerte, han sido clasificadas por la historia como las más valientes y tenaces, por la heroica resistencia sostenida contra el poder conquistador, el cual no pudiendo dominarlas por medio de las armas, incendió los bosques que envolvían la fortaleza, y los valientes calchaquíes, tuvieron que abandonarla, dejando las huellas de su establecimiento y sus cementerios de curiosidades arqueológicas para enriquecer la historia de la patria. Este hecho dió origen al nombre de Fuerte Quemado, dado al pueblo que hoy se levanta al pie de aquel histórico fuerte.

En el llano, y muy cerca del fuerte, se encuentra un gran cementerio indígena, de donde se han extraído innumerables objetos arqueológicos, como ser, urnas funerarias, ollas, platos, tazas y otras cosas curiosas de alfarería; armas, como flechas de piedra, de hueso, cuchillos de piedra, hachas de piedra y de cobre y algunos toscos instrumentos, como cinceles y flechas de cobre.

De estos objetos se han formado grandes e importantes colecciones, que algunas han ido a aumentar las novedades del Museo de la Plata y otras se han vendido en Europa y Norte-América por el arqueólogo Manuel Zavaleta, quien ha hecho especulaciones de consideración con las referidas colecciones.

Recreo. - Santa María. - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra.

La sierra de Aconquija. (2 hojs.)

Esta sierra tiene también una historia secreta que con el tiempo puede dar márgen a la explotación de los minerales que ocultan sus entrañas. Al pie de la Aconquija y en la parte oriental del valle, se encuentra una serie de colinas desprovistas de toda vegetación y muy raras por los diferentes colores de sus tierras; donde se nota el blanco, el verde seco, el celeste, el gris, el amarillo y el rojo ladrillo. Estas tierras las emplean algunas personas para blanqueo y frisos de los edificios modestos. También en las mismas lomas se hallan canteras de cal y yeso de buena clase. La gran cadena del Aconquija, como dijimos anteriormente, corre de norte a sud, separando a este departamento de la provincia de Tucumán, es una elevada y fértil montaña, cubierta de hierbas y pastos que alimentan innumerables rebaños de hacienda ovina, bovina y cabrío. Los picos más elevados se hallan cubiertos de nieves perpétuas. Cerca del cerro del Atajo, es sumamente borrascosa la montaña. En verano son tormentas aterradoras de viento y granizo que en un momento cubren toda la sierra, y en invierno, nevadas continuas de temporales que duran varios días, causando las primeras heladas en estos valles. En ese punto, se sabe por tradiciones, que existe una mina de oro muy rica, descubierta por los jesuitas y que ellos la trabajaban. Cuando la expulsión de estos re-

ligiosos, se dice que taparon la boca-mina y además enterraron muy cerca de ese lugar, una cantidad de barras de oro, producto de su elaboración, y partieron para el destierro. Los bisabuelos de la familia Llampa, fueron conocedores de aquella mina, porque trabajaron como peones de los jesuitas. Dicha familia vivía en esas cercanías, dedicada a la cría de ganado. Hoy deben existir bisnietos de aquella.

Muchas personas han intentado descubrir la mina tapada, explorando esa parte de la montaña, acompañadas de un guía de los Llampa, pero la malignidad de aquel clima, no les ha permitido nunca hacer un trabajo serio, y han tenido que abandonar su empresa para no morir heladas o tapadas por la nieve, que en una noche sube amás de cinco metros de altura. Se asegura que allí perecieron un inglés y dos peones que habían ido en busca de la codiciada mina. Este asunto no es una fábula sinó una realidad.

Cerca de aquel paraje, hay una estancia llamada "El tesoro", cuyo nombre se atribuye al tesoro enterrado por los jesuitas antes de su partida.

Una vez que el gobierno nacional tomara interés por estos valles, trayendo una línea ferrea, las empresas mineras descubrirían las riquezas metalíferas que guarda en su seno el Aconquija.

Recreo - Santa María - Catamarca
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

Los valles de Santa María. (3 hojs.)

El valle de Santa María forma la estremidad sud de los valles calchaquies. Está limitado por las sierras de Aconquija al este y la de Quilmes al oeste, que corren paralelas de Norte a Sud, terminando la primera en la provincia de la Rioja y la segunda en la Punta de Balastro, en el mismo departamento. Al oeste de la sierra de Quilmes se estiende otro valle paralelo al primero, y limitado por el oeste por la sierra de Chango-Real, que tambien corre de Norte a Sud. Este valle lleva el nombre de valle del Cajón. Al sud de la Punta de Balastro, se unen ambos valles formando una estensa llanura, de forma circular, limitada al sud por el cerro del Atajo, que corre transversalmente a las sierras de Aconquija y Chango Real. La parte oriental de esta llanura, se llama campo del Arenal, y la occidental campo de los Pozuelos. Como las dos terceras partes de esta gran llanura pertenecen al departamento de Santa María y el resto a los departamentos de Andalgalá y Belén.

He estimado conveniente trazar los límites que encierran esta zona, con el fin de ilustrar las descripciones que hacemos a continuación y que pueden tener alguna importancia, tanto en el orden geológico como en el arqueológico para el asunto que investigamos. - El río Santa María

que nace en las sierras del Cajón, parte norte de la sierra de Chango Real, no tiene afluentes de importancia, todos son pequeños arroyos que aumentan el caudal principal en tiempo de lluvias. Se cree que este río en épocas muy remotas, mucho antes que los indios quichuas invadieran estos valles y fueran clasificados en diferentes tribus, no tenía el curso que hoy tiene. Sus aguas venían sin duda a alimentar un gran lago, formado por los valles de Santa María, El Cajón y Hanura del sud, circundado por las elevadas sierras ya mencionadas. El valle de Santa María, notable por sus curiosidades arqueológicas, se interna en la provincia de Salta, en el lugar denominado "las Conchas", donde las montañas de Aconquija y sierra del Zorrito, se unen cerrando el valle como el vértice de un ángulo. Esta circunstancia hace suponer que aquella parte fué la muralla norte del colosal dique, y que éste no pudiendo contener un enorme caudal de agua, que tal vez subió más de 1.500 metros sobre el lecho, se desbordó por ese vértice, formando un cauce estrecho que se llama la quebrada de las Conchas; hoy camino carretero que conduce a Salta, y lecho del río Santa María. Igual cosa parece haber sucedido en el sud estremo occidental de la sierra del Alajo, que forma la quebrada o valle del departamento

Recreo - Santa María - Catamarca.
Escuela Nacional Nº 67. - Bartolomé Villagra

de Belén.

Hombres científicos como Lafone y Quevedo, la Comisión de límites internacionales con Chile, compuesta por el dr. Francisco P. Moreno y compañeros, que han visitado estos lugares, han opinado que los valles de Santa María, por sus características geológicas, son fechos de un gran lago, cuya superficie se calcula en 10,800 kilometros cuadrados.

Hoy el valle de Santa María se halla cubierto en su mayor parte, de hermosas plantaciones y terenos destinados a la agricultura, con sus pueblos importantes a ambas márgenes del río. Este río, notable por la singularidad de su curso, naciendo en las sierras nevadas de El Cajón, corre primero de norte a sud hasta la Punta de Balastro; allí hace una curva y vuelve a correr hacia el norte, pasando por el centro del valle, hasta unirse con el río Juramento en la provincia de Salta. El valle de El Cajón es destinado a establecimientos ganaderos.

Muchos secretos de importância histórica, quedan todavía para descubrirse en estos valles. Una exploración científica, pondría al descubierto muchas cosas que aún permanecen ocultas en el subsuelo.